



*Escritura de donación hecha por el Obispo de Cartaxena de los bienes,
rentas y alaxas de la hermita de San Benito Abad de esta ciudad a favor de
la Congregación de San Phelipe Neri de la misma. Villena, 1756.*

Pilar Díaz Martínez
Archivera-Bibliotecaria Municipal

Seguidamente presentamos un breve estudio del mismo para conocimiento de todos los interesados en profundizar en la historia de nuestra ciudad.

La portada del documento es un retrato del Sr. Ilmo. Obispo de Cartagena don Rodrigo de Rojas y Contreras. Desde el punto de vista artístico, cabe señalar que el retrato tiene su autoría en Juan Fernández Palomino, famoso grabador de la época, y Antonio González Ruiz. El dibujo del retrato se encuentra en el Museo del Prado, y bien merecería se profundice sobre el mismo. Utiliza un recurso visual de gran interés incluyendo el personaje dentro de un marco, presentándolo en un cuadro dentro de otro cuadro. Del personaje retratado, diremos que jugó un importante papel en los acontecimientos históricos de la época tales como el Motín de Esquilache y llegó a ostentar el cargo de Gobernador del Real y Supremo Consejo de Castilla. Dejamos a futuros estudiosos el investigar sobre si existió una estrecha relación con los padres oratorianos de nuestra localidad.

El documento tiene un indudable interés para ahondar en la historia de la ciudad, desde un doble punto de vista: el de la ermita de San Benito y de la historia, en Villena, de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri.

Las referencias en nuestra historia local sobre la ermita de San Benito, como en tantos otros temas, beben de la bibliografía de D. José María Soler, quien da cuenta de su antigüedad, su ubicación en la huerta, si bien no aporta excesivos datos sobre la misma. Completamos su historia a través de los expedientes obrantes en el Archivo Municipal del uso que a partir de 1879 se le dio como Matadero Municipal. El expediente al uso, incorpora un plano de papel-seda para copias de ferropusiató que documenta la planta de la mencionada ermita. Con posterioridad, y dentro de nuestra historia más reciente, pasa a ser la sede de la Policía Local.

Sobre la **ermita de San Benito**, aporta la siguiente información:



- Nos desvela el nombre del último administrador, que era Francisco Hernández Sánchez.
- Transcribe el inventario detallado de los bienes, rentas y alhajas existentes en el momento del traspaso de su administración y usufructo al Oratorio de San Felipe Neri. Comienza con una pormenorizada relación de los objetos existentes, con detalle del material, color, tamaño y número de objetos, tales como: un cáliz con la copa y pátina de plata sobre dorado y pie de bronce, un crucifijo de talla con dosel y velo de tafetán negro, dos atriles, casullas, dos bancos en el coro, etc.
- Enumera uno a uno los trece censos con que contaba San Benito, dando a conocer las cuantías de cada uno de ellos, así como el nombre de los titulares.
- Enumera los banales adscritos a dicha ermita, el nombre de sus arrendadores e importes de las rentas percibidas.

En segundo lugar, y no por ello de importancia secundaria, este expediente incorpora diversos documentos, que vienen a complementar y ampliar la información que tenemos sobre la **Congregación del Oratorio de San Felipe Neri** de nuestra ciudad. A tenor de los antecedentes obrantes en los libros de Actas Capitulares, sabemos que en sesión de 25 de julio de 1692 se reconoce la labor que los padres de la Congregación de San Felipe Neri venían realizando en la iglesia del hospital desde hacía más de 40 años, poniéndose de manifiesto las dificultades que tuvieron para poder trasladarse del mencionado hospital a la ermita de San Antón, como queda recogido en el Acta de 8 de julio de 1696. No tendremos más noticias en el Archivo Municipal hasta el 14 de octubre de 1748, en que se presenta un memorial por los padres de la Congregación y Oratorio de San Felipe Neri por el que suplican se les apliquen las rentas de la ermita de San Benito al citado Oratorio, aludiendo a la necesidad de ensanchar la santa casa, y reparar su iglesia, en referencia a la Iglesia de la Congregación.

Los documentos que se incorporan al expediente son de indudable valor para profundizar en la labor y el papel que jugó el Oratorio de la Congregación de San Felipe Neri en Villena, cuya historia se recoge en las *Memorias históricas de la Congregación del Oratorio, en las cuales se da noticia de la fundación de cada una de las Congregaciones erigidas hasta aquí, y de los varones ilustres que han florecido en ellas*, recopiladas y dadas a luz por el P. Juan Marciano, Prepósito de la Congregación del Oratorio de Nápoles, datadas en 1853, y



recientemente difundidas en Villena por D. August Monzón, profesor de la Universidad de Valencia con motivo del Simposium sobre *Política, cultura y fe en torno al barroco levantino*, celebrado en Villena del 1 al 3 de abril de 2011. La Congregación villenense fue la segunda casa fundada en España, después de la de Valencia, y a nivel local no conocemos aún el papel que jugó esta asociación clerical en plena contrarreforma en nuestra ciudad. A través de una lectura detallada del documento se hace referencia al Cardenal Belluga, gran protector de los oratorianos, y tenemos conocimiento que por parte de los padres villenenses, no sólo se solicitaban las rentas de la Ermita de San Benito, sino que por parte del obispado se aceptase el Patronato sobre la misma Congregación *“para que bajo su Ilustrísimo amparo pudiera aquella Congregación ser defendida y amparada de cualesquiera intentos y acciones judiciales o extrajudiciales que le ocurriesen en adelante y vivir con el honor de su protección..”* y como indica más adelante el documento *“...sin obligación de responsabilidad a la edificación de la Iglesia y Casa, ni otra cosa alguna de dotación ni manutención”*.

Los documentos incorporados al expediente hacen alusión a los pleitos que ha soportado la Congregación, de ahí la insistencia en pedir el amparo y protección del obispado. Y éste es otro de los elementos de sumo interés para nuestra historia, ya que además de hacer donación de los bienes, rentas y alhajas de la Ermita de San Benito Abad, en administración y usufructo a la Congregación de San Felipe Neri, el Obispo de Cartagena, decide ponerla bajo su protección.

A lo largo del documento, se desgranar los nombres de villenenses de la época, arrendadores de bancales, propietarios de los censos, padres oratorianos así como autoridades locales. Su detallado estudio sin duda ayudará a profundizar en el conocimiento de las élites locales de la época.

Como habrán podido comprobar la digitalización del documento cedido por el Archivo Histórico Provincial de Alicante, al Archivo Municipal de Villena, aporta una valiosa información que ponemos a disposición de los investigadores y que sin duda permitirá profundizar en múltiples aspectos de nuestra historia local, entre otros la historia de la ermita de San Benito, la de la Congregación de San Felipe Neri de Villena y por extensión las élites locales durante el siglo XVIII.